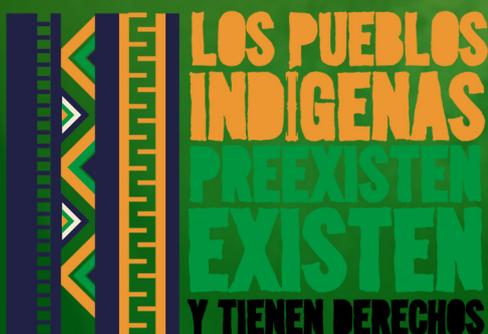


SEMANA DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DEL 19 AL 25 DE ABRIL

APORTES PARA UNA CELEBRACIÓN
CON MOTIVO
DE LA SEMANA DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS



ENDEPA
EQUIPO NACIONAL DE PASTORAL ABORIGEN

Introducción:

Estamos en la Semana de los Pueblos Indígenas. Este año la celebramos con el lema: **Los Pueblos Indígenas Preexisten, Existen y tienen Derechos.**

Cuando hablamos de "preexistencia" de los Pueblos Indígenas en la Constitución Nacional de Argentina, nos referimos a que estos pueblos existían mucho antes de que llegaran los colonizadores o se formara el Estado argentino. La Constitución reconoce que los Pueblos Indígenas no surgieron con la creación del país, sino que ya tenían su propia cultura, territorio, organización social y formas de vida mucho antes de la llegada de los europeos. Por lo tanto, al usar el término "preexistencia", se afirma que estos pueblos tienen derechos especiales debido a que son Comunidades Originarias que estuvieron allí desde mucho antes de la formación del Estado y de la constitución de la nación.

El reconocimiento de la preexistencia busca garantizar que los derechos de los Pueblos Indígenas sean respetados hoy, pues en el país existen y están vivos. Hay más de 40 pueblos, y **más de 1.600 Comunidades Indígenas registradas en todo el país.** Como sociedad y como Iglesia estamos invitados a reconocer su preexistencia, su vida y existencia en la actualidad y su derecho a la tierra, la cultura, las tradiciones y la autodeterminación.

Pedido de Perdón:

* Muchas Comunidades Indígenas luchan por recuperar y proteger sus territorios ancestrales. La falta de acceso a la tierra afecta su **existencia**, ya que su vida y cultura están profundamente ligadas a ella. El despojo de tierras limita su autonomía, el uso de sus recursos naturales y el ejercicio de sus derechos. Te pedimos perdón, Padre Dios, por el **despojo y falta de acceso a los territorios de las Comunidades Indígenas, Señor Ten Piedad.**

* Las Comunidades Indígenas suelen ser objeto de discriminación, lo que impacta en su **existencia** cotidiana. La falta de acceso a servicios básicos como educación, salud y empleo aumenta la exclusión y la pobreza, afectando su bienestar y desarrollo como pueblos. Te pedimos perdón, Padre Dios, por la **discriminación y marginación social, Cristo Ten Piedad.**

* Aunque la Constitución reconoce a los Pueblos Indígenas, en la práctica enfrentan dificultades para que sus derechos sean respetados. La **preexistencia** de estos pueblos no siempre se reconoce en políticas públicas, lo que dificulta su preservación cultural, su autodeterminación y el respeto a sus tradiciones y lenguas. Te pedimos perdón, Padre Dios, por la **invisibilidad y falta de reconocimiento cultural y de sus derechos, Señor Ten Piedad.**

Gloria:

A pesar del sufrimiento de la muerte, Cristo está vivo. Muchas veces dieron por muertos a los Pueblos Preexistentes. Pero viven, están resurgiendo, son signo de Resurrección hoy en nuestra sociedad. Alabemos Dios en esta Fiesta de Pascua por la Resurrección de Jesús, nuestro Dios y salvador, con Él y por Él hay esperanza de resurrección para toda la creación, los pueblos, la humanidad entera.

Homilía:

Queridos hermanos y hermanas, hoy recordamos a nuestro querido hermano y amigo Jesús, quien vivió el sufrimiento más profundo, la muerte en la cruz, pero también su gloriosa resurrección, que nos trae esperanza, vida nueva y la promesa de que el mal no tiene la última palabra. En este acto de amor, Jesús nos enseña que incluso en la oscuridad hay luz, y en el dolor hay redención.

De manera similar, los Pueblos Indígenas, que han sufrido durante siglos enfrentando la violencia, el despojo y la discriminación, siguen luchando con una fuerza renovada, como Jesús resucitado. A pesar de los ataques a sus territorios y culturas, sus sabidurías ancestrales siguen vivas, floreciendo como un testimonio de resistencia, de vida que surge de la tierra, de la belleza y el valor de sus cosmovivencias.

Como Jesús, los Pueblos Indígenas nos muestran que, a través del sufrimiento, hay una posibilidad de renacer, de revalorizar su existencia, su cultura y su vínculo profundo con la naturaleza. Hoy, en esta Pascua, celebramos no solo la resurrección de Jesús, sino también la de sus Pueblos, que siguen siendo portadores de una sabiduría ancestral que tiene mucho que enseñarnos. Que su vida, cultura y belleza sigan siendo un faro de esperanza y un llamado a la justicia y la paz para todos.

Amén.

Intenciones:

A cada intención respondemos *Te lo pedimos, Señor.*

* Por la democracia y el estado de derecho:

Pidamos por la fortaleza y la integridad de nuestra democracia, para que siempre se respete el estado de derecho, los principios de justicia y el bienestar de todos los ciudadanos. Que nuestros líderes y representantes trabajen con sabiduría y compromiso para fortalecer las instituciones que sustentan nuestra libertad y convivencia pacífica. **Roguemos: Te lo pedimos, Señor.**

*** Por los derechos humanos:**

Pidamos por el respeto y la protección de los derechos humanos en nuestra sociedad, especialmente por aquellos que sufren injusticias y opresión. Que el amor y la dignidad humana sean siempre defendidos en todas las circunstancias. **Roguemos:** *Te lo pedimos, Señor.*

*** Por la libertad de expresión:**

Oremos para que en nuestra sociedad se garantice y promueva la libertad de expresión, un derecho fundamental para el desarrollo de un pensamiento libre, plural y diverso. Que podamos vivir en un entorno donde la voz de cada persona sea escuchada y respetada.

Roguemos: *Te lo pedimos, Señor.*

*** Por la división de poderes:**

Oremos por el respeto a la división de poderes en nuestro país, para que los poderes ejecutivo, legislativo y judicial trabajen con independencia, responsabilidad y honestidad, garantizando el bienestar de todos los ciudadanos y el buen funcionamiento del sistema democrático. **Roguemos:** *Te lo pedimos, Señor.*

*** Por los Pueblos Indígenas:**

Pidamos por los Pueblos Indígenas de nuestra tierra, para que encuentren justicia, paz y el reconocimiento pleno de sus derechos. Que su sabiduría ancestral y su conexión con la naturaleza sigan siendo una fuente de inspiración y enseñanza para todos nosotros.

Roguemos: *Te lo pedimos, Señor.*

*** Por los derechos de los Pueblos Indígenas:**

Pidamos por el reconocimiento y la protección de los derechos de los Pueblos Indígenas, para que sus culturas, tradiciones y territorios sean respetados y preservados. Que sus voces sean escuchadas y sus necesidades atendidas con justicia y compasión. **Roguemos:** *Te lo pedimos, Señor.*

*** Por la Iglesia y su misión profética:**

Oremos para que la Iglesia sea siempre una voz profética junto a los pueblos marginados y perseguidos, especialmente los Pueblos Indígenas. Que sea valiente y comprometida en la defensa de los derechos de los más vulnerables, en la denuncia de las injusticias y en la promoción de la paz y la justicia social. **Roguemos:** *Te lo pedimos, Señor.*

*** Por los difuntos, en esperanza de resurrección con Cristo:**

*Pidamos por todos nuestros hermanos y hermanas difuntos, para que, en la misericordia de Dios, encuentren descanso y paz eterna. Que al resucitar con Cristo, experimenten la plenitud de la vida nueva, en la luz de su amor y gloria. **Roguemos:** Te lo pedimos, Señor.*

Que nuestras oraciones sean escuchadas y que, guiados por la luz de Cristo, trabajemos siempre por un mundo más justo, libre y solidario.

Amén.

Ofrendas:

Con las ofrendas de pan y de vino acercamos una vela que vamos a encender en el **Cirio Pascual**, como en el día de nuestro propio bautismo.

El Cirio Pascual, luz de Cristo resucitado, simboliza la victoria de la vida sobre la muerte, la esperanza que surge tras el sufrimiento y la oscuridad. Este fuego que brilla con fuerza nos recuerda que, aunque el mundo pueda experimentar momentos de dolor, de opresión o de pérdida, siempre hay una luz que nunca se apaga, una luz que da vida y nos llama a la resurrección.

De manera similar, la **existencia de los Pueblos Indígenas** ha atravesado siglos de sufrimiento, despojo y marginación, pero su luz, sus culturas, sus sabidurías ancestrales, no se han apagado. Al igual que el Cirio Pascual, ellos, en su lucha por la justicia y el reconocimiento, siguen brillando con la fuerza del resucitado. A pesar de las dificultades, su vida, sus tradiciones, su conexión con la tierra y con Dios siguen siendo una luz viva, un testimonio de resistencia y esperanza.

El Cirio nos invita a reconocer que, así como Cristo resucitado da nueva vida a todos los pueblos, los Pueblos Indígenas, en su lucha por la dignidad, también resucitan con Cristo. Su existencia, lejos de extinguirse, prende una y otra vez, recordándonos que su luz es indispensable para el enriquecimiento de nuestra humanidad compartida.

Comunión:

La **comunión sacramental** es un encuentro profundo con Cristo, en el que nos unimos a Él y a toda la comunidad de creyentes. En este acto de fe, no solo nos alimentamos espiritualmente, sino que también somos llamados a fortalecer nuestros vínculos con toda la creación de Dios, con los demás y con el mundo que nos rodea. Al recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo, estamos llamados a vivir con justicia, amor y respeto, reconociendo que todo lo creado es sagrado y digno de ser cuidado.

La comunión sacramental también nos invita a reconocer y valorar la conexión profunda de los **Pueblos Indígenas** con la tierra, el agua, las montañas, los bosques y los animales, entendiendo que son parte de un mismo cuerpo, la creación divina. Ellos, en su sabiduría ancestral, han preservado por siglos una relación armoniosa con la naturaleza, que hoy debe ser escuchada y respetada por todos.

Así, la comunión no solo nos une con Cristo, sino que nos fortalece en nuestro compromiso con la justicia, la paz y el respeto por los Pueblos Indígenas y toda la creación. En este misterio de unidad, aprendemos a cuidar y a valorar cada vida, cada ser, como parte del gran proyecto de amor y redención de Dios para el mundo entero.

Acción de Gracias:

Respondemos *Te damos gracias, Señor.*

* Por la resurrección de Cristo:

Demos gracias a Dios por la gloriosa resurrección de Cristo, que nos da la esperanza de una vida nueva, eterna y llena de paz. Que su victoria sobre la muerte ilumine nuestros corazones y nos inspire a vivir con fe y amor. **Te damos gracias, Señor.**

* Por la creación de Dios:

Agradecemos a Dios por la belleza y la grandeza de su creación, por la tierra, el cielo, los mares, y todos los seres vivientes. Que aprendamos a cuidar y valorar cada parte de su obra, reconociendo la maravilla que es nuestra casa común. **Te damos gracias, Señor.**

* Por la existencia de los Pueblos Indígenas:

Gracias a Dios por la rica historia, cultura y sabiduría de los Pueblos Indígenas. Que su existencia siga siendo un testimonio de resistencia, esperanza y conexión profunda con la tierra. Que sus voces sean escuchadas y su dignidad sea siempre respetada. **Te damos gracias, Señor.**

* Por el compromiso solidario de la Iglesia:

Demos gracias por el compromiso de la Iglesia en la defensa de los más vulnerables y por su misión solidaria con los pueblos perseguidos. Que el amor y la justicia de Cristo la guíen en su camino de servicio y compasión, especialmente con los Pueblos Indígenas y los necesitados. **Te damos gracias, Señor.**

Despedida:

Hermanos y hermanas, hoy, como discípulos de Cristo resucitado, somos llamados a vivir nuestra fe con un corazón abierto y comprometido con la justicia. En la luz de la resurrección, que nos llena de esperanza y renovación, recordemos que Cristo nos invita a reconocer y respetar a todos nuestros hermanos y hermanas, especialmente a los Pueblos Indígenas preexistentes, cuyos derechos, culturas y tradiciones deben ser valorados y protegidos.

Desde nuestra fe, nos comprometemos a caminar junto a ellos, escuchando sus voces, defendiendo su dignidad y promoviendo su bienestar. Al igual que Cristo, que nos enseñó a ser solidarios con los más pequeños y marginados, hoy nos llama a ser instrumentos de paz, justicia y reconciliación, trabajando por un mundo más inclusivo y respetuoso de la diversidad de todos los pueblos.

Que, unidos en Cristo, seamos portadores de su luz y esperanza para los Pueblos Indígenas y para toda la creación.

Con este compromiso podemos irnos en paz.
¡Felices Pascuas de Resurrección!